

# Combatiente

---

VOZ DE LOS POBRES DEL CAMPO Y LA CIUDAD

24 de Octubre de 1975

AÑO I N°1

---

## EDITORIAL

"Moriré yo y mi sucesor también, y en Chile no habrá elecciones". Una manera más que directa de demostrar que las intenciones no eran tan sólo sacar a Chile del "caos y la anarquía", sino dominar, enbrutecer y convertir al pueblo en siervo de sus intereses. Chile vive la hora negra de su historia. Nos encontramos sometidos a la más brutal tiranía fascista, donde se militariza a los niños, a los jóvenes se les enajena y al pueblo se le doblega. Mientras se pregona en el mundo, que Chile está en la etapa de reconstrucción nacional, nuevos valores, nueva educación, nueva manera de engañar al pueblo con soluciones que nunca se verán. Se construye una sociedad sólo para los ricos y uniformados mientras los demás no tenemos derecho a comer, a educarnos, a vivir.

El pueblo está harto de esto y así comienza a expresarlo: se organiza en las industrias, se rayan consignas en las calles, se realizan huelgas de silencio y de hambre en las poblaciones, continuamente aparecen volantes y publicaciones de protesta y denuncias, etc.

Esta es una nueva expresión contra la dictadura, "COMBATIENTE" nace hoy 24 de Octubre como un arma contra los verdugos de nuestro pueblo. Debemos educarnos, formarnos y unirnos para combatir al enemigo.

Aspiramos a educar, a orientar, a dirigir a los pobres del campo y la ciudad.

Desde un rincón de Chile se gestó y vive en la clandestinidad este periódico. Todos tenemos responsabilidades frente a él, debemos leerlo y estudiarlo, distribuirlo y aportando garantizar su continuidad.

Hoy "COMBATIENTE" surge como un instrumento del pueblo para combatir a la dictadura; también hace 4 años, en un 24 de Octubre, el pueblo se dió un instrumento para canalizar su aporte en la lucha de la época, surgió la Izquierda Cristiana. Saludamos este acontecimiento, haciendo un llamado a la unidad, a la incorporación de todos los revolucionarios a la lucha conjunta para derrocar a la dictadura, consolidando el Frente de Liberación Nacional y construir finalmente una Patria libre, justa e igualitaria.

A dos años de dictadura terrorista fascista:

## LA LUCHA UNITARIA INTERNA

### NOS CONDUCCIRA A LA VICTORIA.

⊗ Hagámonos eco de la convicción y del legado de Allende: que sea más temprano que tarde.

Hace más de dos años, en nuestro país los hombres y las mujeres, los jóvenes construíamos una patria distinta. En ella cabían todos los chilenos honestos que querían vivir en una sociedad más justa. Al mismo tiempo que esto sucedía, el imperialismo desplegaba los hilos y preparaba la contrarrevolución que impidiera la Liberación de Chile. No titubieron en nada. Paros. Sabotajes. Asesinatos. Traiciones. Finalmente obtuvieron la victoria, aprovechándose de nuestras debilidades especialmente aquella de conducción política.

Ya se cumplen más de dos años, duros años por cierto. Los métodos que usaron para preparar el golpe los usan hoy para gobernar. Asesinatos masivos, torturas sistemáticas, abolición de las libertades esenciales. El terror se ha institucionalizado como sistema de gobierno.

#### 1.-Viejos conocidos

Nuestra economía vuelve a manos de los conocidos de siempre. Una burguesía fascistizada y rabiosa, recupera todo lo que puede. Los años de las vacas flacas aumentaron su voracidad. Les devuelven los fondos, las industrias, fábricas que el pueblo expropiara para hacerlas producir en beneficio de la inmensa mayoría de la población.

A dos años la cáfila autóctona junto con el capital extranjero se reparten Chile. Los causantes del subdesarrollo, de la miseria, del hambre de millones de personas inponen su ya conocida receta. Vuelven a ser los amos el imperialismo, los Edwards, los pirañas. Se han enriquecido más que nunca, tienen a Chile en un bolsillo y a sus gobernantes en otro.

El pueblo sin embargo, es cada día más pobre. La cesantía, el hambre, la desnutrición, la miseria se generalizan aún más y se reparte por todos los rincones de Chile. ¿Y el futuro? Más hambre, más miseria, que los menos se hagan más ricos. Que los más se hagan más pobres.

Piensan que la dignidad de un pueblo se puede doblegar, ciegos como siempre no saben a quien se enfrentan.

#### 2.-La lección del dolor

En estos dos años el movimiento popular y sus vanguardias han sido duramente golpeados. Los mártires suman y siguen y seguramente aumentarán. A pesar de esto se han conseguido avances importantes en la recuperación de las vanguardias. Todavía existen fuertes debilidades; tenemos que superarlas.

La derrota nos dejó muchas lecciones que debemos aprender, pero en especial hay una que recobra plena validez, dramática validez porque nos encontramos en un momento, en el cual la dictadura terrorista fascista se ha ido aislando cada día más. En otras palabras es más asesina pero a la vez más débil. Este aislamiento empieza a llegar al lugar más temido por los generales y oficiales traidores: al seno mismo de las FF.AA. Se apoyan y afianzan en la DINA y en la fuerza de ya no todas las armas. Por

esta razón la unidad es hoy día más necesaria que nunca, debemos aprender la lección de ayer y establecer una unidad creciente, que nos permita fortalecernos, agrupando fuerzas. Es la única posibilidad de abrirnos camino y que llevará a desarrollar un trabajo que estamos seguros dará frutos, desalojaremos a la dictadura del poder para obtener nuestra liberación.

### 3.-Puros vs. contaminados

Valoramos altamente la solidaridad internacional que la inmensa mayoría del mundo nos expresa en hechos concretos que ayudan a arrinconar al fascismo e incluso lo hacen caer en la desesperación que lo lleva a organizar bandas de asesinos que empiezan a sembrar el mundo de cadáveres. La dictadura en su ceguera declara la guerra a todo aquel que no es

tá por el genocidio que ellos cometen contra el pueblo de Chile. Con la petulancia que les caracteriza aseguran que ellos son "puros", el resto está contaminado.

### 4.-Unidad es victoria

Estamos seguros de seguir contando con el apoyo internacional que aislará en mayor medida a la dictadura. LA LUCHA UNITARIA INTERNA DE MASAS AGRUPADA EN EL FRENTE DE LIBERACION NOS CONDUCIERA A LA VICTORIA. La unidad antifascista es la táctica y la estrategia de la Victoria, debemos hacer todos los esfuerzos por conseguirla, en la base ya se produce sola, las vanguardias necesariamente tienen ahora la obligación de hacerla carne, el amplio frente de liberación del pueblo de Chile la necesita para obtener la victoria final que tarde o temprano llegará. Esperamos cumplir el legado de Allende, que sea más temprano que tarde.

oo

impulsemos

el frente de liberación

camino que nos conducirá a la victoria

En la conmemoración del cuarto aniversario de la IZQUIERDA CRISTIANA, "COMBATIENTE" ha entrevistado al dirigente máximo del Partido, Primer Secretario de la Comisión Política.

Las condiciones de la entrevista han sido aquellas que el rigor de la existencia clandestina imponen al Partido, proscrito por la dictadura.

- ⊗ Nosotros somos parte del pueblo y su lucha es la nuestra. Estamos dispuestos y resueltos a asumir las formas de combate que se nos impongan.
- ⊗ Los combatientes de la larga jornada no abandonan la lucha por el socialismo porque sufren un revés. Siguen, persisten y surgen de nuevo.
- ⊗ La U.P. es una fase superada, pero a la vez el punto de partida para una nueva unidad revolucionaria.

PREGUNTA: Compañero, la clase obrera y el pueblo en especial los sectores más pobres del campo y la ciudad, conocen las circunstancias que originaron el nacimiento de la Izquierda Cristiana (IC) como así mismo no han olvidado la destacada participación que le cupo en el Gobierno Popular, la forma como impulsó la unidad de los revolucionarios y apoyó las expresiones de poder de las masas. También tienen claro cual era el nivel de desarrollo que su Partido tenía a la fecha del golpe militar.

¿Puede decirnos cuales han sido las bases y razones que explican el hecho que la IC haya surgido desde la clandestinidad con más vigor y claridad que antes?

RESPUESTA: Permítame comenzar con otras preguntas: ¿El golpe fascista y en general las victorias parciales que ha obtenido la reacción y el imperialismo, históricamente, han logrado anular la lucha revolucionaria, han conseguido destruir las ideas progresistas, los postulados revolucionarios y el derecho legítimo del pueblo a conquistar el poder para sí, a reivindicar su dominio sobre los medios de producción, a hacer su cultura y su historia? Nunca, la reacción y el imperialismo sólo lo logran imponer un costo mayor al pueblo y a sus aliados para conseguir la victoria y los llevan a desarrollar otras formas de organización y de lucha.

¿Podía el golpe fascista bloquear la lucha de los cristianos revolucionarios por rescatar de manos de la burguesía y las clases explotadoras el aporte ético y cultural del pensamiento cristiano, del contenido revolucionario del cristianismo, expresada en forma coherente y material en un destacamento especializado de la revolución chilena? ¿Acaso el decreto de los generales y almirantes traidores de proscribir a la IC destruía esa necesidad de la revolución chilena, el convencimiento de los cristianos revolucionarios? Por cierto que no, al contrario. Cuando la dictadura terrorista fascista toma esa decisión lo hace impulsada por el reconocimiento objetivo de un peligro, el peligro proveniente de la existencia de la IC, de la

decisión irrenunciable de permanecer junto a los más pobres del campo y de la ciudad, junto a la clase, junto al pueblo. Porque la IC había demostrado en su corta vida como Partido su decisión de combatir la explotación y la injusticia, que son el producto natural del capitalismo, de la dominación de la burguesía y de la penetración imperialista; la IC había demostrado con su aporte concreto y específico, que no era el Partido de las medias tintas ni de la pequeña burguesía, ni de intelectuales progresistas, sino que contenía un germen, una semilla que fructificaba y se desarrollaba al calor de la lucha popular, que se arraigaba en las organizaciones de masa, en medio de los campesinos y de la juventud. La IC era un peligro para el designio fascista de manipular el cristianismo, el sentimiento humanista y evangélico del pueblo, en favor de la justificación del golpe, de la devolución de las tierras a los patronos, de las fábricas a los antiguos explotadores, de justificar y moralizar el retorno a sus privilegios de la gran burguesía monopólica, incondicional del imperialismo, a costa de la miseria y de la superexplotación de la clase obrera, de los más pobres del campo y la ciudad.

En estos argumentos o razones Ud. puede encontrar respuesta al surgimiento de la IC desde la clandestinidad con más vigor y claridad que antes. Sin embargo le agregó más:

El golpe fascista no destruye a la IC porque la reacción es históricamente incapaz de detener la lucha revolucionaria ni resolver las necesidades del pueblo; la revolución chilena necesitaba de la IC, la lucha antifascista requiere con más fuerza hoy la existencia del destacamento especializado de los cristianos revolucionarios, para oponerlo, denunciar y combatir el uso del pensamiento cristiano para justificar la barbarie, las torturas, el hambre y la miseria de los chilenos.

El golpe fascista de los generales traidores, aliados e incitados por la burguesía monopólica y asistidos materialmente por la CIA y el imperialismo, como se ha demostrado ante el mundo, hacen sufrir a la IC un duro revés, pero no pueden destruir el convencimiento revolucionario de sus militantes y de su base de apoyo, menos aún destruir su compromiso histórico con el pueblo de Chile de incorporar a los cristianos y a los sectores de inspiración humanista a la gran tarea de construir el socialismo en nuestra Patria. LOS COMBATIENTES DE LA LARGA JORNADA NO ABANDONAN LA LUCHA POR EL SOCIALISMO PORQUE SUFREN UN REVES; SIGUEN, PERSISTEN Y SURGEN DE NUEVO.

El largo proceso autocrítico y crítico que desarrollamos y que seguimos ampliando, el esfuerzo por recoger las enseñanzas de los hechos objetivos de la historia reciente, el estudio de las experiencias de otros pueblos que han triunfado sobre la reacción interna, sobre el fascismo y producido derrotas al imperialismo y su maquinaria bélica y de explotación y también la

profundización de nuestras tesis originales, de nuestros fundamentos, es lo que explica particularmente el por- que hoy tenemos más claridad y vigor que antes del golpe fascista.

PREGUNTA: Compañero, la Iglesia Católica ha manifestado que la violencia es incompatible con el cristianismo y que, si bien es cierto que los cristianos deben incorporarse a la lucha por la justicia, deben evitar el uso de la violencia. ¿Es a juicio de su Partido, incompatible la definición de cristianos con la utilización de la violencia, suponiendo que la lucha contra la dictadura fascista los llevara a utilizarla?

RESPUESTA: En primer lugar, reconocemos el inapreciable valor de la conducta de la jerarquía y de los fieles que han mantenido a la Iglesia junto a los pobres y los oprimidos, en fidelidad a su naturaleza y a su misión. Sin embargo, señalamos con claridad que la actividad pastoral y humanista de la Iglesia no resuelve el problema de fondo del pueblo de Chile, ya que no es este el propósito ni la misión de la Iglesia. Las actividades desarrolladas - cuyo valor reiteramos - contribuyen a aliviar la miseria y el dolor de quienes más sufren, pero si hacen perder de vista los problemas de fondo pueden conducir a actitudes paternalistas y adormecedoras de la conciencia popular.

En segundo lugar señalamos que la violencia ha sido históricamente el método que han usado las clases dominantes para oprimir, explotar y tratar de detener el avance de los pueblos del mundo. Con la violencia las clases dominantes imponen la esclavitud, sostienen la sociedad feudal, con la violencia se combate la lucha de los campesinos por la tierra, de los obreros por mejores salarios y condiciones de trabajo, del pueblo por la vivienda, el alfabeto. La violencia no es un arma ni el método que impone el pueblo. El pueblo ama la paz y la justicia, lucha por el progreso y sus derechos. Es la reacción y el imperialismo quienes imponen las condiciones y las formas que debe adquirir el enfrentamiento de las clases. Remitámonos sólo a la historia reciente de nuestro país. ¿Quiénes son los que desencadenan la violencia contra el Gobierno Popular, contra los partidos populares, contra el campesinado, contra el pueblo en general?

¿Quiénes son los que organizan guardias blancas, que sabotéan la producción, asaltan campesinos, provocan la alteración pública; quienes son los que llaman a las Fuerzas Armadas a rebelarse, los que organizan el tancazo; los que amparados por la ley de control de armas reprimen a los obreros? ¿Quiénes son los que desencadenan la contraofensiva reaccionaria que culmina en el golpe? ¿Es el pueblo, son los Partidos obreros, las organizaciones de masas? no. Son las clases dominantes, los sectores más reaccionarios y antipatriotas de la sociedad chilena, aliados con los almirantes y generales traidores y asistidos por el imperialismo

yankie. Ellos usan la violencia, los que llevan a las tropas a usar sus armas contra el pueblo, a asesinar obreros, campesinos, mujeres, jóvenes, a los militantes de los Partidos Populares; ellos son los que han impuesto la tortura, el soplónaje, los campos de concentración. Ellos son los que asesinan al heroico Presidente Allende, al patriota general Prats y que, ahora último, han atentado contra el cristiano progresista Bernardo Leighton.

Lo tercero es que nos preguntemos que significa ser cristiano revolucionario. Asumir esa definición significa haber expresado antes un compromiso total con el pueblo, su lucha y su proyección histórica y esto no es más que una fidelidad vital hacia el mensaje evangélico de amor al hombre, expresado en favor de los más humildes, hacia los más pobres y necesitados, hacia los que tienen hambre y sed de justicia.

En cuarto lugar, la Iglesia Católica ha señalado, en "Populorum Progressio", que hay una cierta forma de violencia institucionalizada que caracteriza a los regímenes injustos; negar el trabajo, la remuneración digna, la educación y otros bienes fundamentales a una persona, es ejercer sobre ella una forma de violencia institucional. Así mismo, es doctrina clásica de la Iglesia, la legitimidad del derecho a rebelión contra los regímenes tiránicos, bajo ciertas condiciones; este mismo principio es recogido por la Carta de las Naciones Unidas sobre los Derechos Humanos. Es cierto que la Iglesia previene contra el uso de la violencia, pero al mismo tiempo llama a suprimir la raíz de la violencia, cual es la existencia de situaciones de injusticia (documento Evangelio y Paz); es en este proceso por superar situaciones de injusticia cuando las clases dominantes hacen uso de la fuerza y la violencia para defender injustos privilegios. Es entonces, cuando derrocan gobiernos legítimos por la fuerza e instauran regímenes de explotación por el terror. Sin estimular la violencia, ¿no es legítimo que el pueblo se defienda?; ¿Tenemos que contemplar pasivamente que asesinen a nuestros hermanos?.

En quinto lugar, existen formas de presión que no constituyen violencia; o, si se quiere, fuerza y violencia no siempre son sinónimos. Por ejemplo, una huelga es un acto de presión, un acto de fuerza y no necesariamente constituye un acto de violencia. Lo que la Iglesia condena es propiciar la violencia. Pero la Iglesia no condena el uso de formas de presión o de fuerza en determinadas circunstancias. Remitiéndonos al ejemplo citado: la huelga es una forma legítima de defender los intereses legítimos (valga la redundancia) de los trabajadores y no sólo no es condenada, sino que es defendida por la Iglesia como una justa e inalienable conquista de los trabajadores.

Resumiendo, no descartamos a priori y de modo absoluto el uso de ciertas formas de presión o de fuerza e incluso, el uso de la violencia en determinadas circunstancias, cuando los enemigos del pueblo, el imperialismo

y la reacción, imponen condiciones de lucha que obligan a usar de la fuerza e incluso de la violencia para construir una sociedad más justa y democrática. NOSOTROS SOMOS PARTE DEL PUEBLO Y SU LUCHA ES LA NUESTRA, ESTAMOS DISPUESTOS Y RESUELTOS A ASUMIR LAS FORMAS DE COMBATE QUE SE NOS IMPONGAN. Todos estos razonamientos son los que despejan éticamente esa aparente contradicción que Ud. señala en su pregunta.

PREGUNTA: ¿Como piensa la IC aportar concretamente a la lucha de liberación del pueblo de Chile?

RESPUESTA: Primero, consolidando el Partido, destacamento especializado de los cristianos revolucionarios, en la clandestinidad, hasta convertirlo en una vanguardia que exprese de forma coherente los intereses del pueblo y de los sectores más pobres del campo y la ciudad y con las capacidades necesarias para enfrentar cualquier forma concreta de lucha y los ataques del fascismo. En esta perspectiva nuestros militantes y cuadros han venido realizando intensa actividad desde el día mismo del golpe fascista, con el fin de reorganizar el Partido que fue sorprendido el 11 de Septiembre con sólo dos años de vida y con una incipiente preparación para la lucha clandestina.

Segundo, desarrollando una política convergente hacia sectores de cristianos progresistas, con sectores de avanzada de todas las Iglesias en la perspectiva de generar, desde la base, un Frente de Cristianos de Avanzada, unidos por una posición antifascista y por la disposición a enfrentar una actividad común y unitaria de resistencia contra la dictadura militar terrorista fascista.

PREGUNTA: Según la IC, que ha desarrollado una amplia actividad en torno a la unidad de las fuerzas de izquierda y del pueblo, ¿sobre que bases debiera darse esta unidad contra la dictadura fascista y cuales deberían ser las formas orgánicas que debería adquirir?

RESPUESTA: La U.P. constituyó la más amplia y mejor herramienta de lucha que nuestro pueblo y la izquierda hayan creado en toda la historia del movimiento popular, sin embargo tenía insuficiencias que no fueron corregidas a tiempo, adolecía del defecto de no reunir en su interior a todas las fuerzas o movimientos revolucionarios, no supo superar contradicciones internas y esto fue significativo, no supo abrir a tiempo conductos de expresión del poder de masas y de las nuevas formas de poder popular que surgían al calor del proceso abierto por el Gobierno Popular. Es evidente que estos factores son aprovechados por los golpistas y de hecho ayudan a facilitar la consumación del golpe mismo. LA UP ES ENTONCES UNA FASE SUPERADA, PERO A LA VEZ EL PUNTO DE PARTIDA PARA UNA NUEVA UNIDAD REVOLUCIONARIA.

La consumación del golpe fascista le inscribe a toda

la izquierda la necesidad de abrir un amplio proceso autocrítico y crítico, a realizar una actividad intensa de clarificación ideológica en la perspectiva de recoger las lecciones históricas y de renovarse a sí misma. En esta línea también trabaja la IC y obtiene conclusiones que ha planteado ante las demás fuerzas y ante el pueblo de Chile.

La dictadura terrorista fascista que hoy oprime a nuestro pueblo obedece a los intereses de la gran burguesía monopólica, de una casta militar fascista y del imperialismo. Estos intereses son absolutamente contradictorios con los de la mayoría de los chilenos. La clase obrera, el campesinado, los más pobres del campo y de la ciudad, la pequeña burguesía y sectores cada vez más numerosos de la mediana burguesía, están siendo brutalmente afectados por la política económica de la dictadura que pretende restaurar en Chile el más retrógrado y anacrónico capitalismo. En la misma medida que aumentan los privilegios de la burguesía, que los oficiales fascistas acumulan prebendas y se corrompen, que el capital imperialista se adueña de nuestras riquezas, que aumenta la penetración ideológica y cultural norteamericana, que prospera la entente fascista con el Brasil, el Uruguay y otros regímenes antipopulares de otros países, aumenta la explotación, la miseria, la cesantía y el hambre en los hogares del pueblo. La represión y la tortura corre pareja con el aumento de la explotación.

Esta realidad nos lleva a concluir y a reafirmar que el derrocamiento de la dictadura terrorista fascista constituye el objetivo histórico, patriótico y revolucionario que posibilita la creación de una unidad amplia de todos los sectores populares y progresistas afectados, unidad que debe producirse en torno a las vanguardias y movimientos de izquierda, con la clase obrera a la cabeza. Desde la perspectiva política en esta unidad deben tener cabida todos los sectores y Partidos revolucionarios y de vocación democrática, sin exclusiones a priori, menos aún por imposición de sectores burgueses, que en el pasado alentaron el golpe y han colaborado con el enemigo.

La IC postula que las formas orgánicas o características que debe adquirir esta unidad es la de un Frente de Liberación, porque estas han sido las expresiones unitarias - que en condiciones objetivas similares - han permitido a otros pueblos liberarse y hacer la revolución.

Chile es un país ocupado militarmente por sus propias fuerzas armadas que son llevadas a ese triste papel por un grupo de oficiales traidores y títeres del imperialismo yankee. No se trata sólo de la existencia de una minoría opresora que aplasta y explota a la mayoría de los chilenos, sino de la presencia material de una fuerza militar enemiga que ocupa el país.

Chile no era invadible por los marines como ocurrió con Santo Domingo, el avance de las fuerzas progresistas del mundo obligan al imperialismo a buscar tácticas más sutiles para aniquilar la experiencia chilena; intenta bloquear al país, hace sabotear su economía, pero simultaneamente pone a sus agentes a activar los vínculos con la burguesía, con el freismo y con los oficiales "amigos". Los servicios de inteligencia de las fuerzas armadas se infiltran en el gobierno, en los Partidos populares y en las organizaciones del pueblo, no para cuidar el interes de Chile, no para informar a su Gobierno legítimo, sino para servir los requerimientos de la CIA, del Pentágono y de la burguesía antichilena. Todo esto implementa el imperialismo en la perspectiva de convertir a las fuerzas armadas en la fuerza militar que ocuparían Chile como destacamento avanzado de sus propias fuerzas. Y Chile es hoy un país ocupado por las fuerzas armadas que cumplen los designios de una potencia imperial, las fuerzas armadas chilenas han traicionado su misión profesional arrastrada a ese crimen por un grupo de almirantes y generales traidores y por la burguesía monopólica. Y ahí están: ocupan militarmente las Universidades, las fábricas, los servicios públicos, la educación primaria y secundaria, los hospitales, etc. Reprimen y persiguen como en los mejores tiempos de la barbarie fascista en los países que cayeron bajo el yugo de la Alemania nazi. Estas circunstancias son las que hacen concluir que la lucha por derrocar a la dictadura terrorista fascista es también una lucha de liberación contra una ocupación militar antinacional. Es en la naturaleza de un Frente de Liberación donde es posible alcanzar este objetivo nacional.

En estas dos perspectivas inscribimos como relevante y necesaria la participación de los militares patriotas y profesionales, que hoy ven como la profesión militar se ha desvirtuado y prostituido, como han sido llevados al papel de enemigos de su pueblo y constatan el fracaso de la dictadura. La dignificación y el rescate de la profesión militar del fracaso y derrota de la dictadura fascista es posible junto a las fuerzas revolucionarias, en la lucha por derrocarla, al interior de un Frente de Liberación.

Sobre estas bases y análisis la IC plantea la formulación de la nueva unidad de los revolucionarios, del pueblo y de los sectores antifascistas, las incribe en el debate ideológico del momento a las demás vanguardias y al pueblo en general; y sobre ellas postulamos que su forma orgánica debe corresponder a la propia de los Frentes de Liberación.

En nuestro Manifiesto del 1º de Mayo hicimos un llamamiento sobre esta materia central, hoy en la oportunidad de nuestro Cuarto Aniversario, reiteramos con vigor y urgencia estas ideas.





Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enriquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.